

O C I O

# Party Bus: una forma diferente de salir de marcha olvidando el coche

Javier BRANDOU

Un autobús con el que recorrer los mejores locales de la noche madrileña. Una nueva forma de hacer «amigos» y «amigas» sin el típico «yo a ti te conozco de algo, yo a ti» o «ta cara me suena un montón. ¿No habrás estado el año pasado en una ONG en África como yo?» (casi siempre se nota que no has pasado de Gardia). La posibilidad de beber tranquilo sin tener que esforzarnos en recordar donde hemos aparcado el coche. No tener que esperar una de las interminables colas de los locales más de moda de la noche. Tratamiento VIP en la entrada, lo que supone meterle el codo a alguno de nuestros entre famosillos. Todo eso es lo que dos jóvenes madrileños ofrecen como alternativa para disfrutar la movida nocturna.

Ignacio y César tienen 23 y 25 años. De un viaje a Londres del primero nació una idea que fue madurando y superando trabas legales hasta convertirse en realidad. Un autobús con el que poder salir por la noche. «En Londres cada noche se ocupan cinco autobuses de dos pisos que llenan y vacían las mejores discotecas de la capital. Party Bus existe en casi todas las capitales de Europa».

PARA LOS QUE EMPEZAN CON UNA SONRISA Y ACABAN CON UN ROTUNDO NO. PARA LOS QUE QUIEREN DISTINGUIR SU COPA DE SU COLONA. PARA LOS QUE APARCAN SOBRE UN BUDÍN DE CORREOS CONFUNDIÉNDOLO CON LA ESPACIOSA ENTRADA DE UN APARCAMIENTO PÚBLICO. PARA LOS QUE YA BAILABAN Y CANTABAN SOLOS EN SU COCHE. PARA LOS QUE SE HABLAN Y NO SE ESCUCHAN A ALTAS HORAS DE LA NOCHE. PARA TODOS... PARTY BUS, LA NUEVA FORMA DE SALIR DE MARCHA POR MADRID

mocional es de 19,95 euros—hay una copa gratuita a partir de las 11 de la noche en un local de la zona. Una hora después y con puntualidad británica empieza el tour que incluye la entrada en otras tres discotecas seleccionadas previamente. El ambiente es pijillo, por lo que la vestimenta debe de ser acorde a los locales: obligatorio llevar zapatos y totalmente perseguidos los calcetines blancos.

Dos azafatas contratadas por los organizadores acompañan a los jóvenes durante el recorrido. El final es optativo, y antes de llegar al último

garnio se ofrece la posibilidad de dejar a los que quieran en la plaza de Cibeles, de donde salen los autobuses nocturnos a las distintas zonas residenciales de la capital. La hora final son las seis de la mañana, momento en el que cierra la última discoteca del recorrido.

MUCHO MADRID acompañó al autobús el pasado fin de semana. Esta noche hay menos gente, se notan los exámenes. De las 55 plazas del autobús sólo se han ocupado la mitad. Jean, Carlos, María, Lola y Laura han decidido probar esta nueva forma de salir de marcha. Están ya

animados, creen que pueden divertirse y en cuanto empieza a sonar la música convierten el pasillo del autocar en una auténtica pista de baile donde se mueven frenéticamente al ritmo de las inevitables canciones del verano.

Las razones del «sector» masculino y femenino son diferentes, y las podrían firmar cualquier grupo «mixto» de los que se encuentran en el interior de los locales visitados: ellos no tienen reparo en reconocer que un rollo fácil no es mal plan; ellas se apresuran a confirmar que ellos son sólo amigos, y que esta es sólo otra

noche. «Veremos cómo acaba», amenaza nuestro guiri nocturno. Detrás hay un grupo de seis chicos que se muestra expectante deseando que se cumpla la amenaza de las féminas y ellos puedan tener su oportunidad.

Seis horas después, todo es posible. Según los promotores del Party Bus, cada noche ha habido una nueva historia que ha nacido entre frenazos, música y copas, pero nada es pactado. Al fin y al cabo, con autobús o sin él, ellas siempre deciden si nosotros «triumfamos» por la noche.



LA DECORACIÓN DEL AUTOBUS IMPORÓ DEL PAÍS DESARROLLADO EN LOS LOCALES DE LA NOCHE MADRILEÑA



Foto: César Pardo

misimos reconocen, se basa en poder conocer gente nueva con la que poder relacionarse de una manera fácil por la noche. El propio autobús lleva la marcha incorporada, se trata de que no decaiga la fiesta. Para aguantar el «stirón» y no caer rendido entre traslado y traslado, música, luces y algún que otro chapito acompañan a los jóvenes durante su trayecto dentro del transporte. «Bailan, se ríen, e incluso algún que otro Fall Monty hemos visto entre los sillones en estas primeras semanas de existencia de nuestro Party Bus. Dejamos que se diviertan como quieran», comentan los promotores de la idea.

Una de las máximas de este servicio es huir del aburrimiento y la monotonía, así que se han diseñado tres recorridos diferentes para los tres días de la semana que funciona el autobús (jueves, viernes y sábado). Eso sí, el viaje siempre comienza a las doce de la noche en la plaza de Las Salesas, cerca de Alonso Martínez. Antes e incluido en el precio—que de forma aún pre-



La idea nació de un viaje a Londres. «Allí, cada noche se llenan cinco autobuses de dos pisos», asegura César, uno de los promotores



ENTRADA EN UNO DE LOS LOCALES VISITADOS